



LA POBREZA ALIMENTARIA INFANTIL

Privación nutricional en la primera infancia

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Junio de 2024

Cita sugerida: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). *La pobreza alimentaria infantil: Privación nutricional en la primera infancia. Informe sobre nutrición infantil, 2024. Resumen*. UNICEF, Nueva York, junio de 2024.

Se requiere autorización para reproducir cualquier parte de esta publicación. Los permisos se concederán gratuitamente a organizaciones educativas o sin ánimo de lucro.

Publicado por:
UNICEF
Nutrición y Desarrollo Infantil, Grupo de Programas
3 United Nations Plaza, Nueva York, NY 10017, Estados Unidos

Créditos de las fotos: página i: © UNICEF/Reuter; página iv: © UNICEF/Frank Dejongh; página 2: © UNICEF/UNI485285/ljazah; página 4: © UNICEF/UN0336998; página 7: © UNICEF/UN0459345/Wilander; página 9: © UNICEF/UN0794273/Andriantsoarana.

LA POBREZA ALIMENTARIA INFANTIL

Privación nutricional en la primera infancia

2024 | Informe sobre nutrición infantil | Resumen

unicef  | para cada infancia



RESUMEN

En todo el mundo, millones de progenitores y familias tratan de proporcionar a los niños y niñas pequeños los alimentos nutritivos y variados que necesitan para crecer, desarrollarse y aprender al máximo de sus posibilidades. Las crecientes desigualdades, los conflictos y las crisis climáticas, combinados con el aumento de los precios de los alimentos, la sobreabundancia de alimentos no saludables, las estrategias nocivas de comercialización de alimentos y las malas prácticas de alimentación infantil están condenando a millones de niños y niñas a la pobreza alimentaria.

UNICEF ha adoptado el concepto de **pobreza alimentaria infantil** para conseguir que los encargados de las iniciativas mundiales encaminadas a alcanzar las metas de nutrición de los Objetivos de Desarrollo Sostenible consideren como una prioridad la privación alimentaria y la mala calidad de la alimentación de los menores de cinco años. **UNICEF define la pobreza alimentaria infantil como la incapacidad de los niños y niñas para obtener y consumir una alimentación nutritiva y variada en la primera infancia (es decir, los primeros cinco años de vida).**

La pobreza alimentaria infantil perjudica a todos los niños y niñas, pero es especialmente dañina en la primera infancia, cuando la ingesta insuficiente de nutrientes esenciales a través de la dieta puede causar los daños más graves para la supervivencia infantil, el crecimiento físico y el desarrollo cognitivo. Las consecuencias pueden durar toda la vida: los niños y niñas que se ven privados de una buena nutrición en la primera infancia rinden menos en la escuela y tienen una menor capacidad para obtener ingresos en la edad adulta, por lo que tanto ellos como sus familias quedan atrapados en un ciclo de pobreza y privaciones.

La pobreza alimentaria infantil se mide utilizando la puntuación de la diversidad alimentaria de UNICEF y de la Organización Mundial de la Salud (OMS). A fin de alcanzar la *diversidad alimentaria mínima* para un crecimiento y desarrollo sanos, los niños y niñas deben consumir alimentos de al menos cinco de los ocho grupos de alimentos incluidos.

Si se alimenta a los niños y niñas con:	0-2 grupos de alimentos/día viven en situación de pobreza alimentaria infantil grave	3-4 grupos de alimentos/día viven en situación de pobreza alimentaria infantil moderada	5 o más grupos de alimentos/día no viven en situación de pobreza alimentaria infantil
--	--	---	---



Leche materna



Cereales, raíces, tubérculos y plátanos



Legumbres, frutos secos y semillas



Productos lácteos



Alimentos cárnicos y pescados



Huevos



Frutas y verduras ricas en vitamina A



Otras frutas y verduras

NUESTRA INVESTIGACIÓN

COMPRENDER EL CONCEPTO DE POBREZA ALIMENTARIA INFANTIL

Este informe global examina la situación, las tendencias, las desigualdades y las causas de la pobreza alimentaria infantil en los primeros cinco años de vida e incluye las repercusiones de las crisis mundiales y locales en materia de alimentos y nutrición. El informe se centra en los países de ingresos bajos y medios, donde reside la mayoría de los niños y niñas en situación de pobreza alimentaria infantil, y en las implicaciones de la pobreza alimentaria infantil como causa de la malnutrición y las dificultades de desarrollo.

Para los análisis se utilizaron datos de la Base de Datos Global de UNICEF sobre la alimentación del lactante y del niño pequeño, que incluye los resultados de 670 encuestas

representativas a escala nacional realizadas en 137 países y territorios, y representan a más del 90% de todos los niños y niñas pequeños del mundo. También analizamos los datos de las encuestas nacionales para detectar cuáles son los factores determinantes de la pobreza alimentaria infantil grave y en qué medida esta predice la malnutrición infantil. Además, analizamos datos de evaluaciones rápidas realizadas en países de ingresos bajos y medios para examinar cuáles son los problemas que encuentran los progenitores y las familias a la hora de alimentar a los niños y niñas pequeños en comunidades afectadas por crisis alimentarias y nutricionales.



NUESTROS HALLAZGOS

LA CRISIS DE LA POBREZA ALIMENTARIA INFANTIL GRAVE EN LA PRIMERA INFANCIA

Nuestros seis principales hallazgos revelan la magnitud de la pobreza alimentaria infantil grave en los primeros cinco años de vida en el mundo, la lentitud a la hora de reducir la pobreza alimentaria infantil grave, la presencia de la pobreza alimentaria infantil grave entre los niños y niñas que viven tanto en hogares pobres como en hogares acomodados, y el hecho de que los niños y niñas que viven en una situación de pobreza alimentaria infantil grave carecen de muchos alimentos nutritivos que son esenciales para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo.

Hallazgo 1. A nivel mundial, uno de cada cuatro niños y niñas (27%) vive en situación de pobreza alimentaria infantil grave en sus primeros años de vida, lo que supone 181 millones de niños y niñas menores de 5 años.

La pobreza alimentaria infantil grave afecta a todas las regiones del mundo, pero no por igual: en Asia Meridional y África Subsahariana, viven más de dos terceras partes (68%) de los 181 millones de niños y niñas que padecen pobreza alimentaria infantil grave.

En 20 países se encuentran casi las dos terceras partes (65%) del total de niños y niñas que viven en situación de

pobreza alimentaria infantil grave: Afganistán, Bangladesh, China, Côte d'Ivoire, Egipto, Etiopía, Filipinas, Ghana, India, Indonesia, Myanmar, Níger, Nigeria, Pakistán, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Somalia, Sudáfrica, Uganda y Yemen.

Hallazgo 2. A nivel mundial, el progreso hacia el fin de la pobreza alimentaria infantil grave es lento, pero algunas regiones y países están demostrando que es posible y que está ocurriendo.

En el subconjunto de 64 países con datos de tendencias hubo un cambio mínimo en el porcentaje de niños y niñas que viven en situación de pobreza alimentaria infantil grave durante la última década (del 34% en 2012 al 31 % en 2022); la prevalencia no cambió en 32 países y aumentó en 11 países.

Sin embargo, en África Occidental y Central, la pobreza alimentaria infantil grave se redujo en una cuarta parte (del 42% al 32%). Veintiún países –aproximadamente uno de cada tres de los 64 países que cuentan con datos sobre tendencias– lograron una reducción significativa de la pobreza alimentaria infantil grave.

La pobreza alimentaria infantil grave afecta a 1 de cada 4 niños y niñas en el mundo

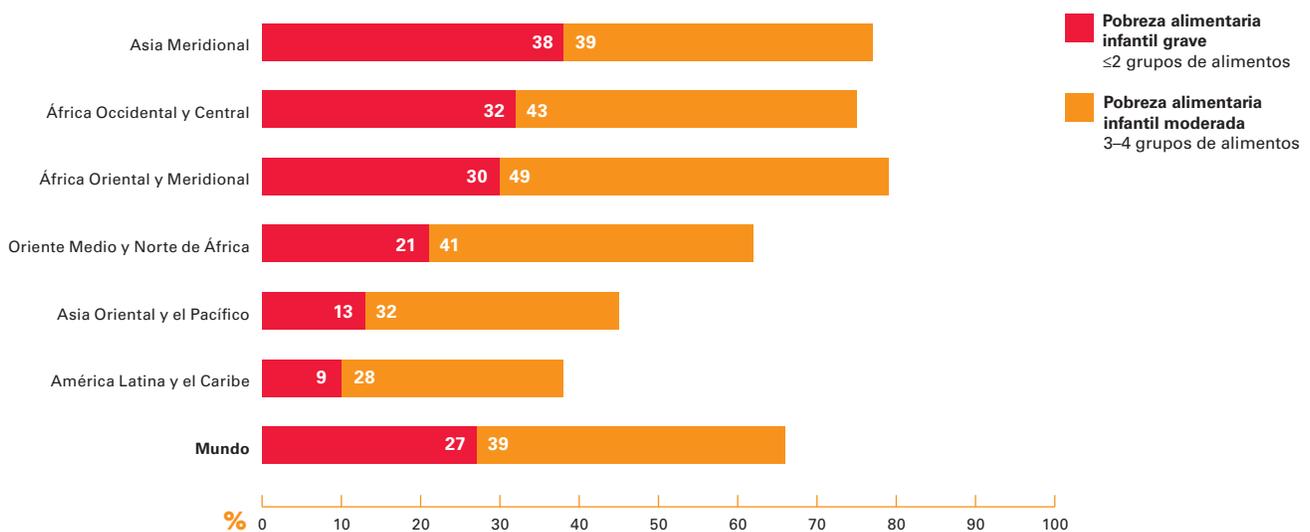


FIGURA 1: Porcentaje de niños y niñas que viven en situación de pobreza alimentaria infantil grave y pobreza alimentaria infantil moderada, por regiones de UNICEF y a nivel mundial, 2022

Fuente: Bases de datos mundiales de UNICEF, 2023

Hallazgo 3. Tanto los niños y niñas que viven en hogares pobres como los que viven en hogares más acomodados sufren a causa de la pobreza alimentaria infantil grave, lo que indica que los ingresos de los hogares no son el único factor determinante de la pobreza alimentaria infantil.

De los 181 millones de niños y niñas que viven en situación de pobreza alimentaria infantil grave, cerca de la mitad (84 millones o el 46%) pertenecen a hogares de los dos quintiles de riqueza más pobres, entre los cuales es probable que la limitación de los ingresos familiares sea uno de los principales impulsores de la pobreza alimentaria infantil grave.

Los 97 millones de niños y niñas restantes (54%) que viven en situación de pobreza alimentaria infantil grave pertenecen a hogares que están en los quintiles de riqueza media y en dos quintiles de riqueza alta, entre los cuales existen factores distintos a la pobreza de ingresos que están generando este problema.

Hallazgo 4. Los niños y niñas que viven en situación de pobreza alimentaria infantil grave no consumen suficientes alimentos ricos en nutrientes, mientras que otros alimentos no saludables sí se refuerzan en su alimentación.

Entre los niños y niñas que viven en situación de pobreza alimentaria infantil grave, cuatro de cada cinco se alimentan únicamente con leche materna y/o productos lácteos y/o un alimento básico rico en almidón, como arroz, maíz o trigo. Menos del 10% se alimenta de frutas y verduras y menos del 5% de huevos, carne, aves y pescado.



Mientras tanto, una alarmante proporción de niños y niñas que viven en condiciones de pobreza alimentaria infantil grave consumen alimentos y bebidas no saludables que desplazan de sus regímenes alimentarios a otros alimentos que son más nutritivos. En Nepal, por ejemplo, el 42% de los niños y niñas que viven en situación de pobreza alimentaria infantil grave consumen alimentos con alto contenido en azúcares, sal y/o grasas, y el 17% consumen bebidas dulces.

Hallazgo 5. La crisis alimentaria y nutricional mundial y los conflictos y crisis climáticas locales están intensificando la pobreza alimentaria infantil grave, especialmente en contextos frágiles y en situaciones humanitarias.

Desde 2020, las secuelas económicas de la pandemia de la COVID-19, combinadas con la guerra en Ucrania, los conflictos locales y las perturbaciones climáticas han exacerbado los problemas que afrontan los progenitores y las familias para alimentar a sus hijos. En comunidades vulnerables de la República Democrática del Congo y Somalia, más del 80% de los progenitores declararon que sus hijos e hijas no habían podido comer durante un día entero por falta de dinero u otros recursos.

Uno de cada tres niños y niñas de países frágiles vive en situación de pobreza alimentaria infantil grave. En el caso de los que viven en contextos de extrema fragilidad, el porcentaje afectado por la pobreza alimentaria infantil grave puede dispararse hasta niveles excepcionalmente altos, como en Afganistán (49%), Somalia (63%) y, más recientemente, en la Franja de Gaza, en el Estado de Palestina (9 de cada 10 niños y niñas vivían en situación de pobreza alimentaria infantil grave entre diciembre de 2023 y abril de 2024).

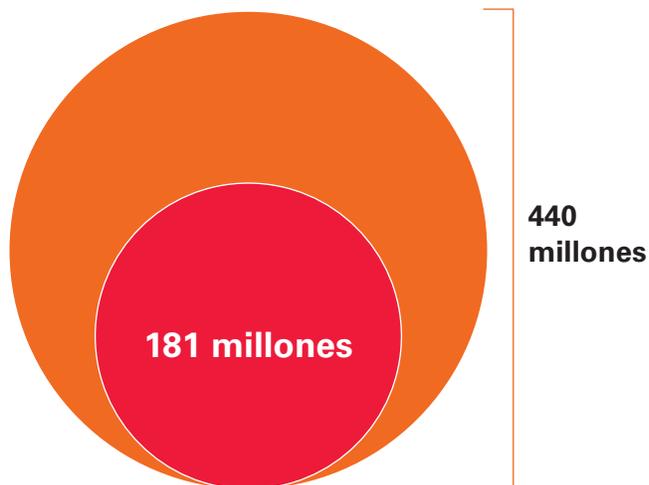
Hallazgo 6. La pobreza alimentaria infantil grave está impulsando la desnutrición infantil: el porcentaje de niños y niñas que viven en situación de pobreza alimentaria infantil grave es tres veces mayor en países con una alta prevalencia de retraso en el crecimiento.

La pobreza alimentaria infantil grave está asociada a la desnutrición infantil. Uno de cada tres niños y niñas (32%) en situación de pobreza alimentaria infantil grave vive en países con una alta prevalencia de retraso del crecimiento, frente al 11% en países con una prevalencia baja; y las probabilidades de retraso del crecimiento son un 34% mayores entre los niños y niñas afectados por la pobreza alimentaria infantil grave en comparación con aquellos no afectados.

Del mismo modo, el porcentaje de niños y niñas que viven en situación de pobreza alimentaria infantil grave es más del doble en los países donde se registra una prevalencia alta de emaciación en comparación con los que tienen una prevalencia baja (35% frente al 14%), y las probabilidades de sufrir emaciación son un 50% mayores si el niño o niña se encuentra en situación de pobreza alimentaria infantil grave.

¿Cuántos niños y niñas sufren pobreza alimentaria infantil y dónde viven?

Mundial

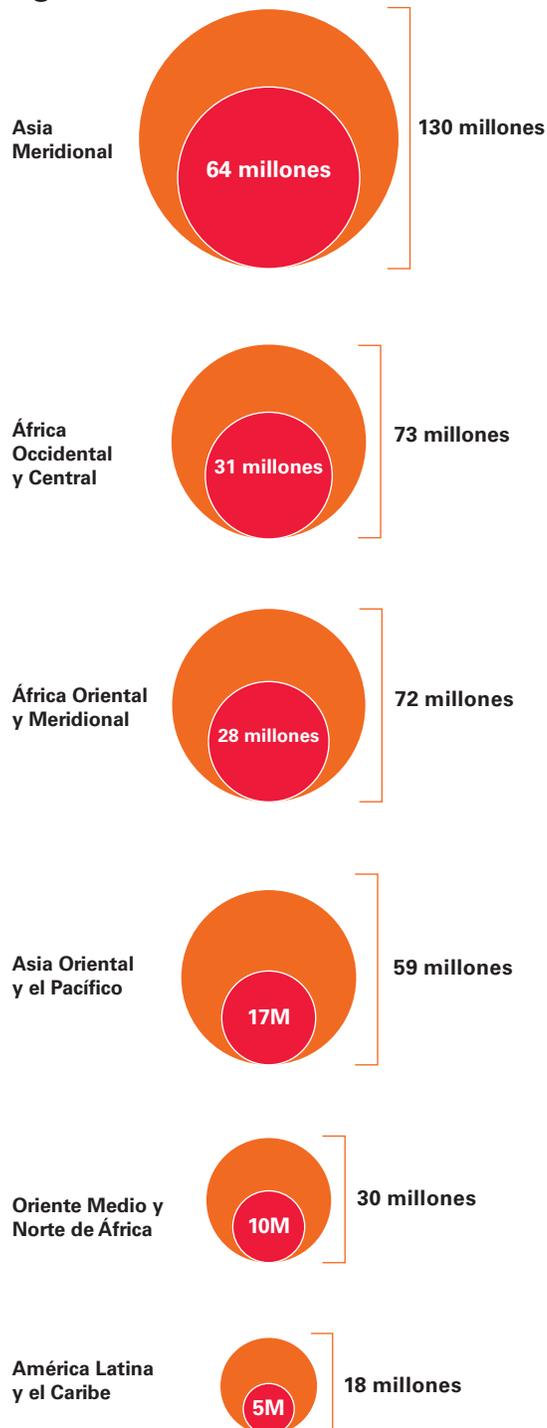


En el mundo,
440 millones
de niños y niñas menores de
5 años viven en situación de
pobreza alimentaria infantil

de los cuales

181 millones
de niños y niñas menores de
5 años viven en situación de
pobreza alimentaria
infantil grave

Regional



- Pobreza alimentaria infantil total
≤4 grupos de alimentos
- Pobreza alimentaria infantil grave
≤2 grupos de alimentos

FIGURA 2: Número de niños y niñas en situación de pobreza alimentaria infantil y pobreza alimentaria infantil grave (en millones), por regiones y a nivel mundial, 2022

Fuente: Bases de datos mundiales de UNICEF, 2023.

La pobreza alimentaria infantil grave por países

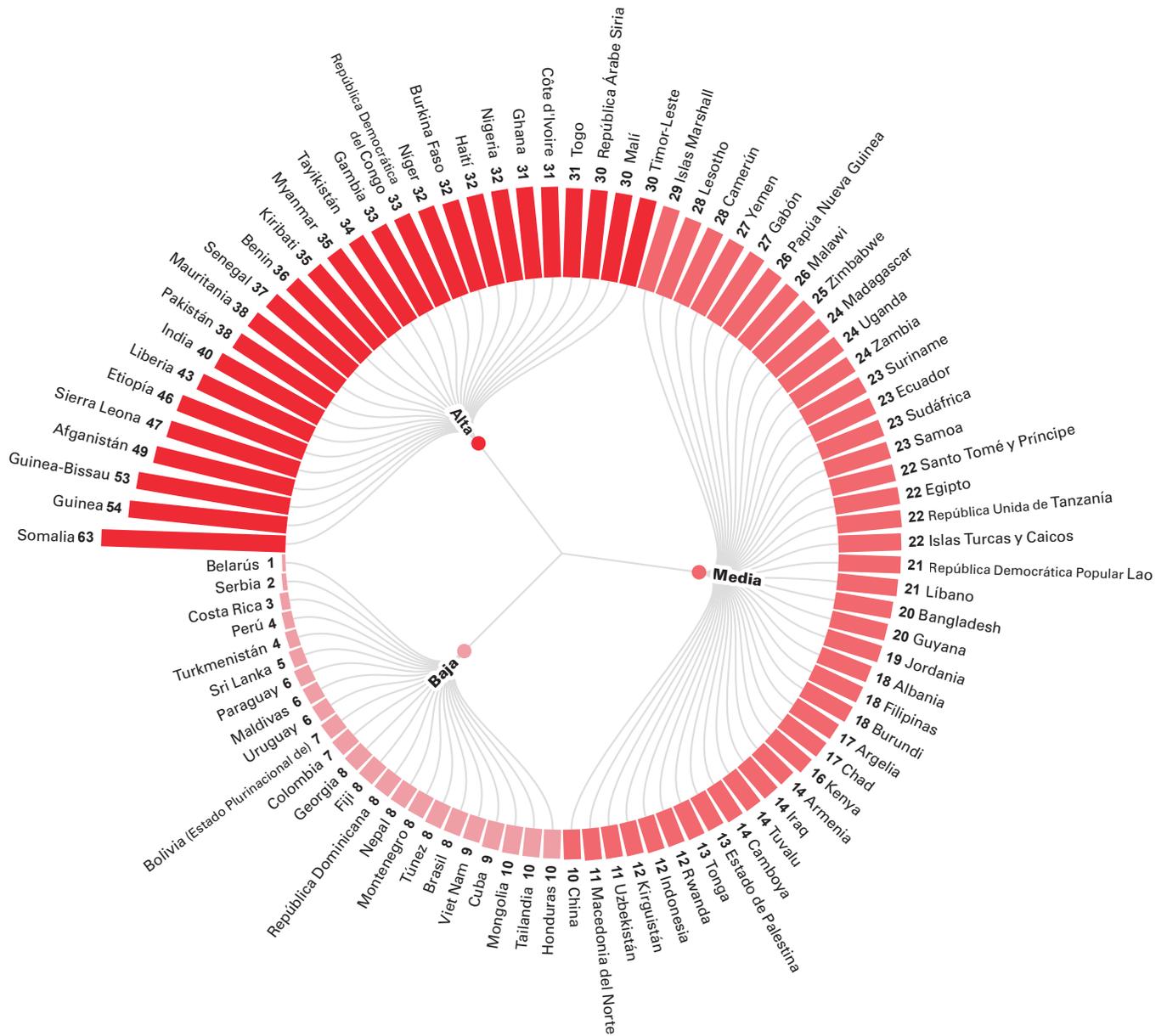


FIGURA 3: Porcentaje de niños y niñas en situación de pobreza alimentaria por países, 2022

Fuente: Base de datos mundiales de UNICEF, 2023. Nota: En cada país, la prevalencia de la pobreza alimentaria infantil grave está clasificada como "alta" (≥30%), "media" (10-30%) o "baja" (<10%).

NUESTRO ANÁLISIS

LOS FACTORES QUE DETERMINAN LA POBREZA ALIMENTARIA INFANTIL GRAVE

Nuestro análisis establece que hay tres elementos principales que determinan la pobreza alimentaria infantil grave: **los entornos alimentarios precarios** para los niños y niñas, **las malas prácticas alimentarias** en la primera infancia y **la pobreza de ingresos de los hogares**, que afecta a la niñez y a sus familias. Constatamos que los sistemas alimentarios, sanitarios y de protección social no están protegiendo el derecho de los niños y niñas a una alimentación y nutrición adecuadas. Sin embargo, cuando se toman medidas para activar estos sistemas es posible avanzar en la reducción de la pobreza alimentaria infantil grave.

La pobreza alimentaria infantil grave se debe a que hay entornos alimentarios precarios, malas prácticas alimentarias y pobreza de ingresos en los hogares

Los entornos alimentarios precarios están perturbando el acceso a unos regímenes alimentarios nutritivos y diversos. En entornos rurales, remotos y frágiles, las interrupciones en la producción de alimentos y en el

acceso físico a los mismos causadas por las condiciones meteorológicas adversas, las conmociones climáticas, la inseguridad o la existencia de carreteras en mal estado limitan la disponibilidad de alimentos nutritivos asequibles. Esto produce desiertos alimentarios que hacen que sea imposible satisfacer la diversidad alimentaria mínima que necesitan los niños y niñas. Mientras tanto, la sobreabundancia de alimentos ultraprocesados de escasos nutrientes en tiendas y mercados es un problema cada vez mayor para las familias de todo el mundo, particularmente en las zonas urbanas, aunque no exclusivamente. Estos alimentos carecen de nutrientes esenciales y son ricos en azúcares, sal y grasas no saludables; a menudo son más baratos que las opciones más sanas y nutritivas y parecen más apetecibles debido a que los responsables de su comercialización utilizan unas estrategias agresivas.

Las malas prácticas de alimentación y cuidado están minando la alimentación de los niños y niñas pequeños. Las malas prácticas y las creencias relativas a los alimentos que se deben dar a los niños y niñas pequeños y a los tipos



y cantidades de alimentos que pueden consumir y digerir sin peligro se transmiten de una generación de miembros de la familia a la siguiente y entre personas del mismo nivel, especialmente debido a que los progenitores y las familias no disponen de información precisa ni de asesoramiento y apoyo eficaces sobre la alimentación infantil. Además, en algunos países persisten normas discriminatorias de género y patriarcales que impiden el acceso de las mujeres a la información y a la educación, limitan sus oportunidades de obtener ingresos y niegan a las madres la autonomía necesaria para tomar decisiones sobre la compra de alimentos para sus hijos e hijas pequeños.

La pobreza de ingresos significa que las familias no pueden permitirse una alimentación nutritiva y variada para sus hijos e hijas. Las familias que viven en condiciones de extrema pobreza de ingresos tienen dificultades para poder comprar alimentos nutritivos, sobre todo de origen animal (huevos, carne, aves, pescado y productos lácteos), así como frutas y verduras. Los alimentos nutritivos cuestan mucho más por caloría que los alimentos básicos, especialmente en los países con ingresos más bajos, y la inflación de los productos alimentarios está llevando a que este tipo de alimentos esté cada vez más lejos del alcance de los progenitores, las familias y sus hijos e hijas pequeños. Poder llenar el estómago suele ser una prioridad para las familias con ingresos bajos, en detrimento de comer alimentos nutritivos.

La pobreza alimentaria infantil grave es el resultado del fracaso de los sistemas, no de las familias

Los progenitores y las familias tienen la responsabilidad de alimentar y cuidar a sus hijos e hijas pequeños, pero los factores que conducen a la pobreza alimentaria infantil grave –entornos alimentarios precarios, malas prácticas alimentarias y pobreza de ingresos de los hogares– están fuera de su control. Estos factores persisten porque los sistemas alimentarios, sanitarios y de protección social no consiguen mejorar el acceso físico y financiero a alimentos asequibles, nutritivos y variados, ni dotar a los progenitores y las familias de los conocimientos, las habilidades y el apoyo que necesitan para alimentar a sus hijos e hijas con estos alimentos. Estos sistemas están mal equipados para hacer frente a las repercusiones mundiales y locales de los conflictos, las conmociones climáticas y las crisis económicas.

Los sistemas alimentarios no proporcionan a los niños y niñas la alimentación que necesitan para crecer y desarrollarse de forma saludable. Los sistemas alimentarios no proporcionan a millones de familias y niños y niñas pequeños un acceso adecuado a alimentos asequibles, nutritivos y variados, como huevos, carne, aves, pescado, leche, frutas, legumbres y verduras. Al mismo tiempo, las tiendas y los mercados están abarrotados de alimentos ultraprocesados y bebidas azucaradas que se comercializan agresivamente y que tienen un bajo contenido de nutrientes esenciales para el crecimiento y el desarrollo infantiles, y son ricos en azúcares, sal y grasas no saludables.

Los sistemas sanitarios no proporcionan a las familias los servicios esenciales de nutrición que necesitan los niños y niñas pequeños. En particular, los progenitores, las familias y las comunidades no tienen acceso suficiente a la información, al asesoramiento y al apoyo oportunos y de calidad sobre la alimentación infantil. El personal de la salud y de la nutrición de los centros de atención primaria y de las comunidades es insuficiente en número y a menudo carece de formación adecuada, supervisión de apoyo, remuneración y responsabilidades claras a la hora de prestar servicios de información, asesoramiento y apoyo sobre alimentación infantil a los progenitores y a las familias.

Los sistemas de protección social no protegen a los niños y niñas vulnerables contra la malnutrición en la primera infancia. Tres de cada cuatro niños y niñas de todo el mundo (74%) carecen de cualquier forma de protección social, lo que los expone a sufrir dificultades económicas, exclusión social y pobreza alimentaria infantil grave. Cuando hay programas de protección social, suelen tener un alcance fragmentado, una cobertura y unas prestaciones inadecuadas, son inflexibles a las necesidades cambiantes y están desconectados de los servicios de nutrición, lo que limita las posibilidades de prevenir la pobreza alimentaria infantil grave.

El progreso es posible cuando se ponen en marcha medidas para transformar los sistemas de alimentación, salud y protección social de la infancia

Hoy en día se están produciendo cambios positivos para acabar con la pobreza alimentaria infantil en todos los países y continentes. Por ejemplo, en la última década, en Burkina Faso y Nepal se ha reducido a la mitad la prevalencia de la pobreza alimentaria infantil grave, en Rwanda se ha reducido en un tercio y en Perú se ha mantenido por debajo del 5% desde 2014, a pesar de las dificultades considerables causadas por la crisis alimentaria y nutricional mundial.

El progreso es posible gracias a una combinación de medidas en los sistemas alimentarios, sanitarios y de protección social. Los países que han reducido la pobreza alimentaria infantil grave comparten varios factores que han dado resultados: han mejorado el suministro de alimentos nutritivos y reforzado los entornos alimentarios (sistema alimentario); han ampliado la cobertura y la calidad de los servicios de nutrición para niños y niñas pequeños, incluido el asesoramiento sobre alimentación infantil a nivel comunitario (sistema sanitario); y han protegido a los hogares pobres contra la pobreza de ingresos (sistema de protección social). También presentan un fuerte compromiso político con la nutrición infantil y la gobernanza de la nutrición a través de la elaboración de planes multisectoriales, la coordinación multisectorial, la preparación de presupuestos basados en resultados y un sólido seguimiento de los progresos.

NUESTRAS RECOMENDACIONES

ACABAR CON LA POBREZA ALIMENTARIA INFANTIL GRAVE

Las crecientes desigualdades, los conflictos y la crisis climática, la pobreza de ingresos de los hogares, la sobreabundancia de alimentos no saludables, las estrategias nocivas de comercialización de alimentos y las malas prácticas de alimentación infantil están condenando a millones de niños y niñas a una pobreza alimentaria grave en la primera infancia.

La magnitud de la pobreza alimentaria infantil grave, la lentitud de los progresos de la última década y las crecientes amenazas para la alimentación de los niños y niñas pequeños, junto con las repercusiones de la pobreza alimentaria infantil grave en la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo infantiles, exigen un cambio radical en el compromiso, las acciones y la rendición de cuentas.

Aunque los contextos varían, la agenda central para acabar con la pobreza alimentaria infantil grave incluye acciones coordinadas y sinérgicas en contextos de desarrollo y humanitarios para:

- 1. Priorizar la erradicación de la pobreza alimentaria infantil** en la formulación de políticas y considerar la reducción de la pobreza alimentaria infantil como un indicador de éxito en el cumplimiento de los objetivos mundiales y nacionales en materia de nutrición y desarrollo, con metas y resultados sujetos a plazos concretos en los planes sectoriales y multisectoriales pertinentes.
- 2. Transformar los sistemas alimentarios** garantizando entornos en los que los alimentos nutritivos, diversos y

saludables sean la opción más accesible, asequible y deseable para alimentar a los niños y niñas pequeños, y que la industria de alimentos y bebidas cumpla las políticas y normativas para proteger a la infancia de los alimentos y bebidas no saludables.

- 3. Aprovechar los sistemas sanitarios** para prestar servicios esenciales de nutrición con el fin de prevenir y tratar la malnutrición infantil, mediante, entre otras cosas, la provisión de asesoramiento, apoyo y servicios comunitarios para mejorar las prácticas de alimentación y cuidado de los niños y niñas en la primera infancia, dando prioridad a los más vulnerables.
- 4. Activar los sistemas de protección social** para abordar la pobreza de ingresos de forma que respondan a las necesidades alimentarias y nutricionales de los niños y niñas pequeños más vulnerables y sus familias. Esto debe incluir la concesión de transferencias sociales (dinero en efectivo, vales y alimentos) para proteger a los niños y niñas que corren un mayor riesgo de sufrir pobreza alimentaria infantil.
- 5. Reforzar los sistemas de datos** para evaluar la prevalencia y gravedad de la pobreza alimentaria infantil e identificar sus causas; detectar tempranamente el aumento de la pobreza alimentaria infantil, sobre todo en contextos frágiles y humanitarios; y hacer un seguimiento de los progresos nacionales y mundiales en la reducción de la pobreza alimentaria infantil grave.



Para que la erradicación de la pobreza alimentaria infantil grave sea una realidad para todos los niños y niñas – incluidos los más vulnerables–, los gobiernos, junto con las organizaciones humanitarias y de desarrollo, la sociedad civil y los medios de comunicación, las organizaciones académicas y de investigación y la industria de alimentación y bebidas, deben comprometerse urgentemente a dar una respuesta amplia y audaz. Y lo que es más importante, estas partes interesadas deben responsabilizarse mutuamente del cumplimiento de los compromisos para transformar, potenciar y activar los sistemas alimentarios, sanitarios y de protección social.

Gobiernos

- Garantizar que los marcos políticos y normativos de los sistemas alimentarios, sanitarios y de protección social respalden acciones coherentes que permitan abordar los factores que provocan la pobreza alimentaria infantil grave y estén libres de conflictos de intereses, incluyendo a la industria de alimentos y de bebidas.
- Incluir objetivos y resultados con plazos concretos para reducir la pobreza alimentaria infantil grave en los planes sectoriales y multisectoriales pertinentes; distribuir proporcionalmente recursos internos y externos; asignar responsabilidades para alcanzar los objetivos y resultados; y analizar los progresos anualmente.
- Invertir en sistemas de datos y supervisión para hacer un seguimiento de los avances en la pobreza alimentaria infantil grave y realizar evaluaciones rápidas para la detección temprana y la supervisión de la pobreza alimentaria infantil grave en contextos frágiles y durante las crisis humanitarias.

Organizaciones humanitarias y de desarrollo

- Considerar la reducción de la pobreza alimentaria infantil grave como requisito para alcanzar los objetivos nacionales y mundiales en materia de nutrición y como indicador del éxito en la protección de los derechos de los niños y niñas a la alimentación y a la nutrición.
- Reforzar la capacidad de los gobiernos nacionales y locales y de otros asociados para formular, aplicar, supervisar y evaluar las acciones políticas, normativas y programáticas que son necesarias a fin de reducir la pobreza alimentaria infantil grave.
- Apoyar un mecanismo internacional de seguimiento de los progresos mundiales y nacionales para reducir la pobreza alimentaria infantil grave y elaborar enfoques rápidos para la detección temprana y el seguimiento de la pobreza alimentaria infantil grave en entornos frágiles y crisis humanitarias.

Sociedad civil y medios de comunicación

- Trabajar con los gobiernos y los dirigentes influyentes para recabar el apoyo político y los recursos necesarios para eliminar la pobreza alimentaria infantil y sensibilizar a la opinión pública sobre la necesidad imperiosa de actuar.
- Realizar un seguimiento de las inversiones y supervisar las acciones de los gobiernos, asociados y donantes para acabar con la pobreza alimentaria infantil grave y llamar la atención sobre las principales carencias.
- Exigir a las empresas de alimentación y bebidas que cumplan plenamente las políticas, leyes y normas para proteger a la infancia de los alimentos y bebidas no saludables, y llamar la atención sobre las políticas, prácticas y productos inaceptables.

Aliados financieros

- Declarar la pobreza alimentaria infantil grave como una prioridad explícita en las agendas, políticas y estrategias de los aliados financieros para reducir la malnutrición infantil tanto en contextos de desarrollo como humanitarios.
- Comprometer y realizar inversiones financieras para reducir la pobreza alimentaria infantil grave, centrándose en los países y poblaciones más necesitados.
- Garantizar compromisos mundiales para acabar con la pobreza alimentaria infantil grave; movilizar recursos de otros aliados financieros; y coordinar y alinear el apoyo financiero a los países.

Industria de alimentos y bebidas

- Garantizar que las políticas, prácticas y productos de las empresas cumplan plenamente las políticas, leyes y normas para proteger a la infancia de los alimentos y bebidas no saludables, incluido el Código Internacional de Comercialización de Sucedáneos de la Leche Materna y las posteriores resoluciones de la Asamblea Mundial de la Salud (el Código).
- Nunca intentar retrasar, impedir o debilitar las políticas, leyes o normas nacionales e internacionales para proteger a la infancia contra los efectos de los entornos alimentarios insalubres, incluida la regulación de alimentos y bebidas insalubres y la aplicación del Código.
- Invertir en la fabricación y promoción de alimentos nutritivos, seguros, asequibles y sostenibles para los niños y niñas pequeños y sus familias, que sean bajos en azúcares, sal y grasas no saludables.

Organizaciones académicas y de investigación

- Dar prioridad a las lagunas en los datos y las pruebas que frenan la adopción de políticas y programas eficaces para reducir la pobreza alimentaria infantil grave a escala mundial, regional, nacional y subnacional.
- Determinar cuáles son los factores que favorecen una alimentación nutritiva y variada en la primera infancia y aquellos que la dificultan en los sistemas alimentarios, sanitarios y de protección social en contextos específicos.
- Llevar a cabo estudios, investigaciones y evaluaciones para examinar los factores, procesos e innovaciones que posibilitan la toma de medidas específicas, tanto a nivel de sistemas como de multisistemas, a fin de reducir la pobreza alimentaria infantil grave.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Junio de 2024

UNICEF

Nutrición y Desarrollo Infantil, Grupo de Programas

3 United Nations Plaza, Nueva York, NY 10017, Estados Unidos

unicef  | para cada infancia